

## TRABAJOS Y DIAS

## SED DE TRABAJO

Por M.<sup>a</sup> VICTORIA FERNANDEZ ESPAÑA (VICTORIA ARMESTO)

Durante este año y medio, y en mi calidad de diputado por La Coruña, he estado recorriendo la provincia de un modo incasante y, cuando no tenía que estar en el Congreso, andaba con los zapatos llenos de lama por las corredoiras. Hubo quien prometió asfaltarlas antes de las elecciones y es una lástima que no se haya cumplido esta seductora promesa electoral que ahora las mismas personas vuelven a repetírmelas.

Es curioso. Yo creía conocer la provincia donde he nacido, y como periodista siempre procuraba informarme. Pensaba en general que las cosas estaban mal en materia de trabajo, pero nunca creí que la situación fuera tan grave hasta que, habiéndome metido en política, he visto y apreciado la gravedad de nuestro principal problema que va unido al de la inseguridad de las personas y de las cosas.

Como por fortuna existen en Galicia muchos pequeños propietarios que poseen una leira, una vaca y un par de gallinas y que acaso cultivan un pequeño huerto este profundo paro que acosa y deprime a nuestra región se oculta, y en este panorama de brumas no parece tan grave como bajo el sol y las casas caleadas de Andalucía.

Pero hay mucha, muchísima gente tan deprimida o más aquí que en Andalucía o Extremadura.

El paro, generador del terrorismo urbano o agrícola, es nuestro mayor enemigo.

Por fortuna Galicia es rica y plético en juventud, pero a estos jóvenes que avanzan hacia nosotros, ¿qué trabajo les daremos?

En Ares, que ha sufrido tan duramente estos días con el temporal, me contaron que algunos niños abandonan la escuela a la tierna edad de 14 o 16 años para enrolarse como marineros pues están de antemano convencidos que aún logrando una formación técnica no encontrarán trabajo en ninguna empresa.

No hay trabajo en Galicia, el paro siempre latente y paliado por la emigración se ha incrementado tan considerablemente en los últimos dos años que la oficina de un diputado se convierte inmediatamente —al menos las mías— en una oficina laboral en donde viene la gente, desgrana sus lamentos y a veces el diputado en la imposibilidad de ayudar siente ganas de llorar.

Por eso era tan importante para nosotros conseguir que la General Motors se instalara definitivamente en Ferrol pues esta fábrica de automóviles no sólo generaría 10 mil puestos de trabajo y produciría una onda de bienestar en una de las zonas hoy más deprimidas de la provincia, sino que los 10.000 trabajadores serían, en su mayor parte, los mismos técnicos a los que ha dejado en paro la crisis de la industria naval.

Sería importante conseguir esta industria pero, como muy bien

recordaba hace poco, mi amigo José Antonio Quiroga, no basta pedirlo sino que es menester merecerla. Y no se logran las cosas solamente invocando el fantasma del paro sino ofreciendo terrenos —ya hubo un ciudadano benemérito que hizo una oferta tal vez de interés— y facilidades, como la exoneración de impuestos municipales y provinciales.

El paro no constituye por sí mismo un factor de atractivo, sino más bien al revés pues como muy bien recordada el joven presidente de la Cámara de Comercio de La Coruña, por sí mismo genera apatía, desinterés y conflictos. Lo que sí constituye un importante atractivo es la voluntad de un pueblo por trabajar, su negativa a entregarse a conflictos o huelgas innecesarias, su deseo de convertirse en una potencia industrial. No basta pedir trabajo hay que tener asimismo, vuelvo a repetirlo, la voluntad de trabajar no sólo en la industria de automóviles sino en cualquier otra que pueda establecerse entre nosotros.

## Cavilacións arredor das eleccións (I)

## Galicia e a unidade dos galegos

Por MANUEL CAAMAÑO SUAREZ

*Estamos de cheo no proceso electoral, e de novo nunha hora de grave confusión para os que desexan unha Galicia máis galega e máis próspera. O electorado noso, por razóns diversas desinformado, e propicio, polo tanto, a ser manipulado, ten diante de si ofrecementos que, de non estar escaldado e sentir noxo por tanta promesa incumplida, pensaría que dentro de pouco estaría no mellor dos mundos.*

*Si o franquismo significou para Galicia emigración (500.000 galegos emigraron entre 1950 y 1973), espoliación, atraso económico, abafamento da nosa cultura o do noso idioma, persecución asañada dos defensores dos dereitos nacionais galegos, unha situación colonial en definitiva, no tempo transcurrido dende a morte do dictador agravouse aínda máis a situación pasada.*

O paro, a crise punxente da industria naval, os problemas sin solución aparente do sector pesqueiro, a bandono da agricultura e da gandería, unha sanidade deficiente, vías de comunicación intransitábeis, un sistema educativo inaxeitado á nosa realidade, unha cultura e unha lingua manipuladas e marxinalizadas, a continua hemorraxia de recursos naturais, de aforro e de traballadores, están ahí. E, por si esto fora pouco, as plagas que, como as bíblicas, caen sobre esta nosa terra, como a queima dos montes, os accidentes dos petroleiros, os temporais...

Este é o panorama que ofrece Galicia hoxe. Esta Galicia batida sin compasión polos ventos e as choivas, azoutada polos furacáns sen tregua no día en que andamos a facer estas cavilacións.

## AS ELECCIONS DO 15 DE XUÑO E AS VINDEIRAS

Si o franquismo non trouxo a Galicia máis que atraso e subdesenvolvemento, ¿cabería agardar da nova situación política espermentada no Estado es-

## EN LA CUENTA ATRAS

## Tiempo de profetas

Por MANUEL IGLESIAS CORRAL

El profeta de hoy, como el de ayer, como el de siempre, no es un adivino —digan lo que quieran definiciones y etimologías— que predice el futuro valiéndose de augurios y de sortilegios, ni un zahorí que descubre las cosas ocultas por una misteriosa facultad que se atribuye o le atribuyen.

La inspiración divina obra en él, en el profeta, como en todos los hombres por el único medio que Dios ha establecido para advertir y dirigir a sus criaturas: la conciencia.

El profeta de ahora, como el de los tiempos antiguos, no es un vidente del porvenir, sino un vidente de lo actual, que ve las cosas como son y que tiene el valor de proclamarlo así, pase lo que pase. No hay que buscar su origen ni en el «roeh» de los hebreos, ni en Egipto ni en Grecia ni en los nabes árabes sino en aquellas grandes figuras de la Biblia que procuraban despertar con sus voces a sus compatriotas adormecidos, denunciando los riesgos y los peligros, aquellas figuras bíblicas que bien

pueden ser los precursores y antepasados de la justicia social y de la conciencia moderna.

## FUNDAMENTOS

El profeta de hoy es el que clama por los fundamentos sólidos del orden y de la paz, el que defiende la estabilización y se alza frente a la demagogia de todo signo, frente a los agitadores de toda laya, y advierte y ventea y acusa con valor a quienes no vacilan en ser agentes de la convulsión, si pueden hacerse un pedestal.

Ver claro, tener los ojos abiertos, contemplar con realismo lo que nos circunda, sin consentir que la luz quede tapada por el celemín, manteniéndola bien visible para alumbrar a los hombres las noticias de lo que va a suceder, no por don maravilloso, sino en virtud de esa lógica vital que rige los destinos humanos.

El mensaje del profeta de hoy se reduce a clamar en el desierto de la indiferencia y del egoísmo apasionado: «He aquí lo que está sucediendo delante de

vosotros, y sabed cuales son las consecuencias inevitables de un proceder irresponsable».

El que quiera defender a la verdad, a la justicia, a la paz fecunda y bienhechora le es fácil escuchar al profeta, constituido en su propia conciencia.

## CONCIENCIA

Más ¿la conciencia del hombre rige sus actos? ¿Puede más que el interés o el orgullo?

La conciencia según una leyenda hindú está sepultada en un lugar inaccesible y si es así, no puede inspirar al hombre el bien y el mal.

Reza esa leyenda que el dios Brahma creó la conciencia, pero presintió el peligro de que dejara en condiciones de presentarse al hombre para guiarlo en la determinación de todos sus actos, tornaría la vida en un duro y pesado sacrificio, porque la conciencia recordando a cada instante el cumplimiento de la obligación anularía en absoluto placeres mínimos, incompatibles con su rigor.

Resolvió Brhama enterrar la conciencia en un lugar inaccesible. ¿Cuál el rincón del mundo que el hombre no pudiera alcanzar?

## CONCILIO

Difícil y grave problema. Para resolverlo Brahma, convocó el concilio de los dioses. Dijeron todos que la inteligencia y la voluntad humana alcanza todos los lugares, desde los altos picachos Himalayas, hasta las profundidades del Océano, allí en donde la sonda pierde fondo y el Rey del Mar habita, en palacio maravilloso de conchas nacaradas.

La penetrante intuición de la diosa Parvotti, dio con la solución: «Enterrar la conciencia ¡oh! poderoso Brahma! en lo íntimo del hombre y él no la encontrará jamás».

Si la gran fuerza directiva de los actos humanos está en lo íntimo de cada uno de nosotros, no la queremos interrogar.

Serán inútiles los esfuerzos de los idealistas, los soñadores, los peregrinos de la ilusión.

## PROFECIA

Pero si la interrogamos, la propia conciencia nos da la profecía; nos da el rumbo frente al bandazo, la advertencia frente a las funestas aventuras, la prudencia ante tirones atávicos —como si el pasado pudiera volver a ser presente— y el valor para conocer al demagogo que lo promete todo sin poseer nada, que dice «no» a todo, que nada encuentra útil ni bueno como no conduzca a su encumbramiento, o que no vacila en llevar el método experimental y utópico a la vida del país, ni le importa que se quiebre el ritmo y el equilibrio de las fuerzas sociales.

\*\*\*

¿Cómo será, pues, nuestro futuro?

(Pasa a la pág. 57)